

Historia de un fiasco lamentable:

En el Santa Bárbara todos aman a Gargolla

¿Quién habló de crisis? Esa es la pregunta que parecen formularse en la actualidad la mayor parte de la plantilla de la U.D. Santa Bárbara.

Lo cierto es que después de la veintiocho jornada del campeonato de liga en primera regional ordinaria, grupo cuarto, las esperanzas de ascenso en la U.D. Santa Bárbara parecen totalmente diluidas y pocos son los que apuestan por el equipo que todavía dirige Angel López Gargolla. De cualquier forma mientras haya vida hay esperanza y el tren del ascenso no está definitivamente perdido.

Pase lo que pase al final, se consiga o no el anhelado ascenso, esta temporada pasará a la historia de la U.D. Santa Bárbara como el año del obcecamiento y de la incongruencia del director técnico del conjunto de la Fábrica de Armas. Es, sin lugar a dudas, el año de los escándalos. Después de ocho años ininterrumpidos al frente del conjunto, Felipe Tello se marchó, por la puerta grande, de la U.D. Santa Bárbara. La junta directiva presidida por Leonardo Magaz optó entonces, después de rogar a Tello que continuara en el cargo, por fichar a un entrenador que la temporada anterior había fracasado estrepitosamente en el Asland: Angel López Gargolla.

Bajo la dirección técnica de Gargolla comenzó la temporada 82-83 que se presumía victoriosa y feliz.

PRIMERO FELICIDAD

Los primeros encuentros de la temporada fueron magníficos. En el partido inaugural de la liga sucumbía el Mora C.F. por cuatro goles a dos. Al siguiente domingo, en terreno neutral —por clausura del campo del conjunto anfitrión— los toledanos se impusieron al Ocaña por dos tantos a cero. Siete días más tarde, en el Carlos III, en un bonito partido, sucumbía el Pedro Muñoz por tres tantos a dos. Posteriormente se logró empatar a cero en Sonseca y en las dos siguientes jornadas el Yepes fue golpeado en Toledo y el Santa Bárbara, contra pronóstico, obtuvo dos valiosos positivos en Daimiel. Precisamente en Daimiel terminó la época de vacas flacas.

EL TRIUNFO DE LA INEPTITUD

Con la obsesión Tello en la cabeza, Gargolla quiso imponer su propio estilo a un conjunto que funcionaba a las mil maravillas y comenzaron los racasos. Frente al At. Tomelloso, en el estadio Carlos III, e conoció la primera derrota de la temporada. En aquel partido, después de ir venciendo la U.D. Santa Bárbara por in tanto a cero se terminó sumbiendo frente a un rival que aprovechó el mal planteamiento táctico de Gargolla y que se mostró muy superior físicamente a los toledanos. Tras vencer en Calatrava, se volvió a perder, quince días después de la derrota frente al At. Tomelloso, frente al de las Pedroñeras después de que, también en esta ocasión, los toledanos fueran por delante en el marcador.

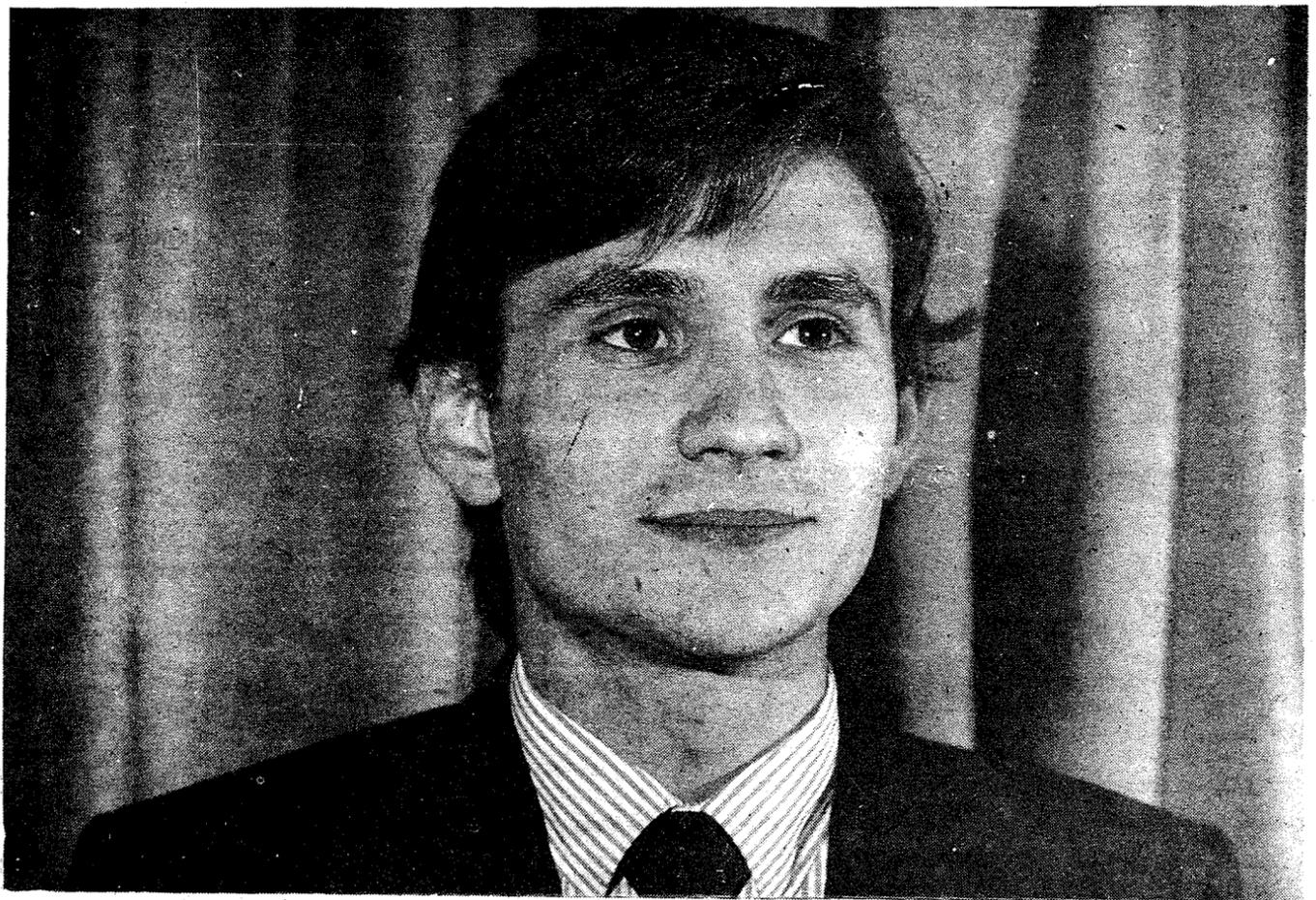
AL FINAL, TODOS CONTENTOS

Después del empate frente al Mota de Cuervo del domingo antepasado estalló todo. Se le criticó a Gargolla no emplear nada más que un delantero y la historia cambió de rumbo. La junta directiva ce-

lebró una reunión con toda la plantilla para conocer sus quejas y la sorpresa fue mayúscula. Ni uno solo de los jugadores que durante semanas estaban a punto de tirar la toalla y rebelarse contra Gargolla alzó su voz y todos se mostraron contentos.

Mientras, todo continúa adelante. La historia no ha terminado. Lo cierto es que la U.D. Santa Bárbara ya no es aquel conjunto de fútbol espectacular que asombró la temporada pasada a propios y extraños. Gargolla continúa. El tiempo aclarará muchas cosas. Mientras tanto, la manipulación está servida por elementos que quieren ser y no serán nunca. Esperaremos al epílogo. Será de mucha risa para muchos... Al menos, eso sí, se logrará un objetivo: Gargolla superará el síndrome Tello y cambiará de forma definitiva al Santa Bárbara. Quien le ha visto, y quien le ve.

Alfonso GARCIA



**Cabezas
de Herrera
con todos.
Y marcha Talavera.**

VOTA

ap

en coalición con

